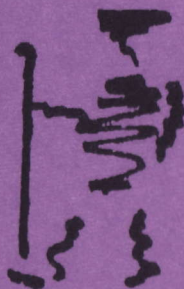


A mi peregrino



Un día, cuando saliste de mi pluma, te llevé a nuestro Boletín para que figuraras en la cubierta posterior.

Tus pies caminaron junto a los míos y el cielo se deshizo en canciones.

Te hice como una persona plana, humilde, incansable, pero de hierro, para que siempre aspiraras a ser el último.

Actividades Jacobeas

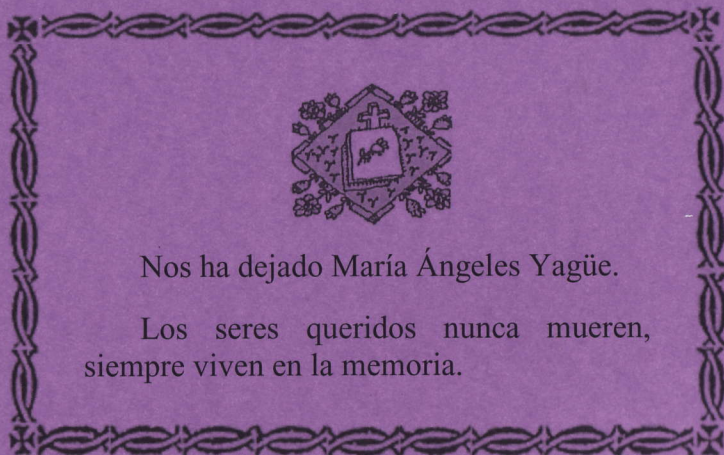
Caminos del Espíritu



**ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE
SANTIAGO DE GUIPÚZCOA**



*Medalla al Mérito Ciudadano
Donostia 2009*



Edición de 457 ejemplares

nº 253

¿Andar o caminar?

Esa es la cuestión, aunque los pasos sean los mismos,
aunque nos guíen las mismas estrellas.

Andar o caminar.

Visto desde fuera, ¿qué diferencia hay entre el que
anda y el que camina?

Y, sin embargo, mirando hacia adentro una eternidad
separa una cosa de la otra.

Boletín nº 96

Se imprimió en San Sebastián, en el
mes de julio del año 2017.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPÚZCOA
GIPUZKOAKO SANTIAGO-BIDE LAGUNEN ELKARTEA
C/ URBIETA, 2 SÓTANO - 20006 - SAN SEBASTIÁN - DONOSTIA
Teléfono 943 427 281
Web: www.caminosnorte.org
e-mail: caminosnorte@caminosnorte.org

Compromiso

Cierto es que, afortunadamente para todos, seguimos cumpliendo años, pero observamos con mucha preocupación que los socios que componen la Asociación, independientemente de la edad, cada vez se van despegando un poco más de la misma o, dicho de otra forma, cada vez participan menos en las actividades de la Asociación.

Por suerte, tenemos casi diríamos un grupo de incondicionales incombustibles, que colaboran con la Asociación en temas muy importantes como son la entrega de credenciales y la actividad de Hospitaleros Voluntarios, que nos han permitido el pasado año atender los 6 albergues que lleva nuestra Asociación, unos todo el año, otros durante más de 6 meses y otros durante el verano, para lo que se tuvieron que completar 122 turnos de diez días, si bien hubo socios que realizaron 3 y hasta 4 turnos.

Tenemos otros socios que aparentemente no se ven, pero son los que propician que la Asociación y la gestión del día a día funcione. Igualmente tenemos otro grupo que participa en las salidas que con tanto cariño y esfuerzo organiza Paco Martínez, extensiva dicha actividad a Mertxe.

Nos hemos preocupado y hemos reflexionado largamente sobre el declive que observamos en la participación de los socios en las distintas actividades que organizamos y, por supuesto, también hemos contemplado que por nuestra parte no lo estemos haciendo tan bien como creemos. Hemos estudiado actividad por actividad, comparándola con años anteriores, si creemos que han perdido frescura y novedad, si tendríamos que tratar de organizar otro tipo de actividades... y el resultado nos ha parecido en parte descorazonador.

En los últimos años hemos intentado que los socios participen y aporten ideas para mejorar, modificar y realizar nuevas actividades y, la verdad, hemos conseguido muy poco. En unas Jornadas Jacobeas anteriormente celebradas, ya intentamos revisar las salidas que realizamos, hicimos incluso una encuesta a la que contestaron unos cuantos, tratamos de organizar la III Marcha Revitalizadora del Camino Vasco del Interior, ahora con un vehículo mixto que nos habría permitido llevar las mochilas y, en las etapas en que se deseara, montar en el mismo hasta 9 personas, pero entendemos que todo fue en vano.

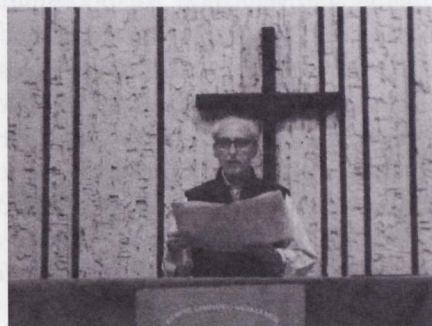
Hace unos días tuvimos la celebración de las XXX Jornadas Jacobeas a las que, por ser un número redondo, quisimos darles un carácter especial. Las organizamos en la parroquia de Santiago de Amara, aprovechando la oportunidad para hacerle un merecido homenaje a Don Pablo, sacerdote que lleva ya 56 años en la misma y que durante más de 50 años ha investigado todo vestigio jacobeo en nuestra provincia, bien sean templos, ermitas, imágenes, escudos heráldicos, caballeros de la Orden de Santiago, etc. Se inauguró una espléndida exposición que Don Pablo y Mari Pepa habían preparado para la ocasión con el resultado de dichas investigaciones. Actuó el Grupo Mundo Nuevo que nos deleitó con diversas canciones jacobas, para terminar los actos con unos pintxos que habíamos encargado.

Al día siguiente tuvimos la presentación de un libro escrito por el profesor de la UPV/EHU Xabier Deop y la conferencia que nos ofreció Ángel Luis Barreda. Las dos jornadas posteriores fueron desarrolladas por José Ignacio Díaz y Vicente Malabia y a ellas hacemos referencia en otras páginas. La sala presentaba un aspecto aceptable pero, por supuesto, no en consonancia con los intervinientes que, además de ser efectivamente *históricos del Camino*, son su memoria viva y nos consta habían pasado unos intensos días preparando sus magníficas intervenciones, auténticas lecciones magistrales que, desgraciadamente, la mayoría de los socios se perdió, lo que a nosotros, los organizadores, nos supuso un pequeño disgusto al comprobar la falta de interés de nuestros socios.

Nosotros, por nuestra parte, ponemos interés, trabajo, tiempo y dinero, y a los socios simplemente les pedimos que correspondan con su asistencia a los actos y actividades que organizamos. Entendemos que tenemos un compromiso recíproco: nosotros organizamos y ellos deben acudir de vez en cuando, pues de lo contrario, ¿qué objeto hay para apuntarse a una Asociación? Acaso algunos considerarán los anteriores comentarios un poco fuertes, pero comprobar que hemos organizado unas Jornadas Jacobeas maravillosas, con personajes del Camino irrepetibles y que nuestros socios responden tibiamente, resulta descorazonador para los que hemos comprometido a unos amigos que vienen desinteresadamente. Creemos se impone una reflexión por las dos partes, por la nuestra para tratar de mejorar en la medida de nuestras posibilidades y, por parte de los socios, resulta duro decirlo, plantearse su actitud ante la Asociación.

Fernando Ímaz (Presidente)

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta disertación.



Además de inaugurar la Exposición, Don Pablo García Azpillaga, nos ofreció una completísima explicación, primero de su gestación y, posterior de los trabajos desarrollados a lo largo y ancho de Guipúzcoa durante más de 50 años, investigando todos los vestigios de Santiago y otra serie de temas colaterales con el mismo, como: Escudos Heráldicos, caballeros de la Orden de Santiago, imágenes, ermitas y capillas, en cerca de 80 pueblos de la provincia.

La exposición, magníficamente presentada, recopila material para dedicarle unas horas a la misma, ya que además de imágenes y fotos que ilustra el material expuesto, contiene una serie de explicaciones que nos sitúan en las distintas poblaciones de la provincia, con la facilidad, además, de que simplemente hay que seguir la flecha amarilla al igual que en el Camino.



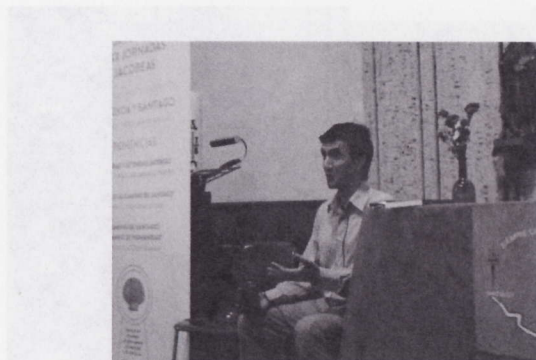
*Por Don Pablo
y
Fernando Ímaz*

Por parte de la Asociación, teníamos casi una deuda con Don Pablo en cuanto a su dedicación al Camino y a Mundo Nuevo, por lo que aprovechamos (bastante en contra de su voluntad) para realizarle un merecido homenaje, entregándole en madera tallada, el escudo de nuestra Asociación. Es cierto que en parte centramos el homenaje en Don Pablo, pero, totalmente extensivo a Mari Pepa, infatigable como siempre, coordinadora y organizadora de todo el evento en sus más nimios detalles.

En un acto celebrado en la parroquia de Santiago no podían faltar las canciones y el grupo de Mundo Nuevo nos deleitó con una serie de canciones... jacobeanamente.

Seguidamente, en el patio de Mundo Nuevo, pudimos degustar unos sabrosos pintxos, que habíamos previsto para realzar el día y compartir conversación entre los asistentes.

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta disertación.



El profesor Xabier Deop de la Universidad del País Vasco, nos comentó el pasado año su deseo de presentar en nuestras Jornadas Jacobeas el libro que había escrito, por estar totalmente desarrollado en el Camino de Santiago y con situaciones absolutamente reales y casi reconocibles.

Parte con ventaja sobre muchos autores que escriben sobre el tema, ya que ha realizado el Camino en varias ocasiones y, la última, para ajustar y pulir detalles de la obra.

Tiene por título *“La Fraternidad del Camino”* y una trama sorprendente con su ingrediente de misterio, ya que a lo largo de la obra y del camino, hay una serie de enigmas que los protagonistas, uno de ellos en silla de ruedas, tiene que resolver, pues caso contrario llegarían a Santiago, pero no tendrían la recompensa que les depara la resolución de los enigmas.



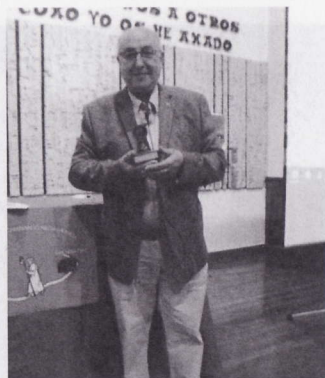
Por Xabier Deop

La madre del protagonista forma parte de una sociedad secreta fundada siete siglos atrás por un caballero templario, que decide esconder importantes documentos secretos, pero para poder hallar los documentos ha de descifrar una serie de mensajes.

Nos explicó el autor con todo lujo de detalles (excepto por supuesto el desenlace final), temas que incluso no se incluyen en la novela que, incluso, podríamos utilizarla como una magnífica guía del Camino, pues detalla pueblos, monumentos, obras de arte, historia etc.

Terminamos la presentación con un animado coloquio, en el que incluso, se le pudo aclarar un pasaje del libro sobre Santa María de las Tiendas que, casualidad, Fernando había protagonizado personalmente con el propietario e, incluso, había acordado constituir una fundación para rehabilitar el albergue del Gran Caballero y utilizarlo para las actividades de hospitaleros que organiza la Federación de Asociaciones.

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta disertación.



Hemos sido testigos y compañeros de la evolución de nuestro gran amigo Barreda, que siendo originario de una población del Camino y divulgador infatigable del mismo, pasó ya en 1.987 a presidir la entonces Coordinadora y posterior Federación Española de Asociaciones, durante casi dos décadas. Pasada esa etapa, centró su actividad en los libros, naturalmente sobre el Camino de Santiago, fundando el Centro de Estudios y Documentación del Camino de Santiago en su querida Carrión de los Condes donde, de momento, ha conseguido reunir más de 6.000 títulos sobre el tema, y posiblemente sea la biblioteca con más libros sobre el Camino de Santiago. Es por tanto y con todo merecimiento un Histórico del Camino que se llegó a nuestras Jornadas para hablarnos... sobre los libros y leyendas del Camino.

Centró su amenísima y documentada conferencia sobre leyendas, muy conocidas algunas de ellas, que relatan tanto milagros como historias que a lo largo de los años se han transmitido oralmente, para terminar ya casi como hechos ciertos en los libros.

Los que conocemos a Barreda, no nos extraña su facilidad y gracia para contarlas, ya que además de locutor de radio, también en su día hizo sus pinitos como actor de teatro, por lo que casi diríamos que, más que contarlas, las interpreta, cambiando y alterando el tono de voz según convenga... y su fecunda imaginación.

Pero no solo las interpreta, sino que me atrevería a decir que las amplía, las adorna, las sitúa en un contexto épico, que a los oyentes les traslada perfectamente a aquellos momentos en los que se desarrollan las mismas y casi los introduce como participantes de las mismas. De unas leyendas sencillas, termina haciendo auténticas piezas teatrales.

Sitúa algunas de las leyendas en Navarra y en sus bosques, como la de Carlomagno en la batalla de Roncesvalles el año 778 con el ataque por sorpresa de los vascones que aniquilaron la retaguardia de las tropas carolingias, en la que sobrevivieron 3 pares de Francia: Roldán, Oliveros y el arzobispo Turpín, que a su vez genera otra leyenda con respecto a la espada



Por Don Angel Luis

Berreda Ferrer

de Roldán y el Olifante y que continúa con el Silo en el que son enterrados cristianos mezclados con sarracenos, que al arrojarlos al Silo, para que sean identificados, unos miran hacia el cielo y los sarracenos quedan boca abajo.

Otras leyendas menos truculentas se refieren a hechos muy idílicos. No menos jugosa resulta la leyenda del abad San Virila de Leyre, que decidió dar un paseo por el bosque, se sentó a descansar junto a una fuente y se quedó 300 años escuchando a un pajarillo... Igualmente la leyenda de otro pajarillo que limpiaba la imagen de la virgen existente en el puente de Puente La Reina. De los pajarillos, pasó al gallo y la gallina de Santo Domingo de la Calzada con la conocidísima historia de la gallina que cantó después de asada, salvando de esta forma al joven y apuesto doncel que por no haber respondido a los requerimientos amorosos de la posadera terminó siendo ahorcado.

Sube el nivel de las leyendas, y ahora, tenemos unos toros que intervienen activamente dispersando merced a sus embestidas a los moros que habían acudido a Carrión de los Condes a recibir el tributo de las cien doncellas, que posterior ha dado lugar a que en Carrión se celebren unas fiestas de Moros y Cristianos. No se libran los Templarios de numerosas leyendas, y jugosa e ingenua resulta la de la gallina de los huevos de oro, que según parece hoy todavía algunos provistos de azada, tratan de llegar a donde se pone el sol, que parece ser es donde está enterrada.

Pasamos a las protagonizadas por héroes como la del Cid Campeador y su cofre con las joyas de la familia que dejó en garantía de un crédito concedido por unos banqueros judíos, que posterior se convirtieron en guijarros... ¿o eran guijarros desde el principio?

Terminó su amenísima intervención con la (posiblemente única historia), la del Paso Honroso protagonizada por Don Suero de Quiñones en el año 1.534, quién para demostrar su valor, arrojo y nobleza reta a unas justas en dicho puente a todos los caballeros de Europa.

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta disertación.



Decíamos en la presentación del conferenciante que, ciertamente, entendíamos que prácticamente no hacía falta presentarlo, ya que por una parte ha venido a Donostia en varias ocasiones y, por otra, todos los que hayamos hecho el Camino de Santiago, habremos tenido ocasión de ser acogidos por él, bien en Grañón, bien desde hace ya unos años en Santiago El Real de Logroño. Y es que lleva más de la mitad de su vida, desde los tiempos en que eran contados los peregrinos, acogiéndolos, pero dada su condición de sacerdote, ha extendido la acogida a los también más desfavorecidos, primero en su casa, posterior en el albergue de Grañón y ahora en el Parroquial de Logroño.

El título de la conferencia era "*Gratitud al Camino de Santiago*" y, a lo largo de la magnífica conferencia que nos ofreció, fue desgranando sus primeros tiempos en el Camino, su peregrinación frustrada con un grupo de jóvenes de Hervías de donde era párroco en bicicleta debido a un accidente que sufrió; cómo, a la vista del mismo, entendió que tenía que ser andando y cómo lo realizó, ahora con jóvenes un poco más adultos el año 1.982.

Nos confesó que quedó marcado por el Camino, motivo por el que cuando veía algún peregrino por el camino, se le acercaba y se le ofrecía para informarle, acogerle y ayudarlo en todo lo que precisara, hasta que un día se preguntó por qué solo a los peregrinos y no a otros que acaso lo necesitaban más y extendió la acogida a los pobres y transeúntes.

José Ignacio, de hecho ha sido (y sigue siendo) todo un referente en el Camino. Cuando yo hice mi primer Camino en 1.984, en Santiago, dado mi interés por el tema, pregunté por alguna persona cercana a Donostia con la que pudiera contactar para temas del Camino y me dieron su nombre, y ese mismo verano, con toda mi familia me presenté en Hervías.

De verdad, escuchando posteriormente su conferencia me resulta tan íntima, tan humana, con tan grandísimos valores, que me da reparo el reproducirla en papel. Fueron auténticas confesiones, con una voz tan sincera, que hacía te pareciera se estaba dirigiendo únicamente a ti. Le he tratado en infinidad de ocasiones y nunca creo haberle visto tan sincero y cercano.



Por Don José Ignacio

Díaz

Y el caso es que lo que pretendía era simplemente explicarnos y justificarnos con una serie de anécdotas e historias las razones para dar precisamente esas gracias al Camino de Santiago, que le ha permitido desarrollarse como persona y como sacerdote. Considera ha tenido en múltiples ocasiones oportunidad de hablar sobre la hospitalidad, el Camino, sobre organización de los albergues, sobre estudios históricos, cursillos de hospitaleros, etc., pero entiende que, ahora, le toca dar las gracias por todos los bienes que ha recibido, de los peregrinos, de los indigentes y de toda clase de personas en las situaciones más insospechadas.

Entiende que estamos en época de hacer memoria, el cristiano tiene que hacer memoria de lo que ha recibido, de lo que ha vivido y hay que contársela a los hijos y nietos. Comenta que nosotros somos lo que son nuestras experiencias, lo que conforma el interior de cada uno de nosotros y que esas experiencias conforman lo que ha aprendido del Camino, y que las ha incorporado a su vida espiritual y pastoral.

Nos habló sobre la importancia de la acogida, que también la oración le ha aportado mucho, que andar es un modo perfecto de oración.

No dejó fuera de su conferencia el valor de la gratuidad, del valor, de la riqueza de ofrecerle a la persona que llega al albergue todo lo que necesite sin pedirle nada a cambio. Nos explicó los hechos que dieron lugar a que en la caja de donativos del albergue, además de que sirva tanto para depositar el donativo como para tomar lo que necesites, existe siempre una cantidad para el que precise tomarla no se la encuentre vacía.

Lo siento por los lectores que se perdieron la conferencia, una lección magistral de sinceridad y agradecimiento y, lo repito, entiendo que por ser tan íntimas y tan sinceras esa serie de historias y experiencias me da un cierto reparo el escribirlas, son para disfrutarlas y oírlas. Fueron un vaciar el corazón y la memoria, un José Ignacio en estado de gracia que se ofreció a nosotros y nos ofreció sus experiencias más íntimas del Camino.

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta disertación.



Hemos tenido la inmensa suerte de disfrutar en distintas ocasiones de las lecciones magistrales que nos ha impartido Vicente Malabia en sus distintas conferencias. Sacerdote, fundador de la Asociación de Cuenca y autor de la Guía del Camino de la Lana, además de la sección espiritual de la Guía que publicó la Federación de Asociaciones en 1.993.

Nuevamente nos sorprendió el amigo Vicente con su conferencia que fue un dechado de sensibilidad, apoyándose en multitud de ocasiones en la encíclica del Papa Francisco "Laudatio si" para engarzar cual orfebre "el cuidado de la casa común". Siguiendo las enseñanzas de San Francisco de Asís que en su Cántico de las Criaturas, comienza afirmando que la tierra "nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como madre bella que nos acoge en sus brazos".

La conferencia tenía por título "*Camino de Santiago. Camino de Humanidad*", afirmando que el Camino constituye un singular espacio de humanidad, en el cual el peregrino se siente más humano, mejor persona, más íntimamente él mismo. Cita a Rousseau "nunca he pensado tanto, existido y vivido, ni he sido tan yo mismo, como en los viajes que he hecho a pie y solo". Afirma que el Camino nos descubre elementos de nuestra propia personalidad y de nuestro proyecto de vivir que nos resultan opacos en la vida cotidiana, proponiéndonos la reflexión sobre nuestro lugar en el mundo, en la creación y señala que en el Camino de Santiago la ecología es una asignatura practicada y profesada.

Retomando la encíclica, nos comenta cómo Francisco ha puesto voz a un clamor sentido por muchos hombres y mujeres de buena voluntad, que sienten y exigen que los seres humanos estemos integrados con toda la naturaleza, a todo lo que existe, a todo lo que Dios ha creado.

Rotundamente afirma que somos hijos de la tierra, hermanos de la tierra, materia inteligente, pensamientos que afloran en la encíclica "Laudato si", señalando que es fácil al peregrino convertirse a la ecología, que a lo largo del Camino de Santiago, con días y días en medio del mundo, puede el



Por Don Vicente

Malabia

peregrino sentir que forma parte de la tierra, del planeta, la comunión con la tierra, ya que la raza humana ha llegado a ser su más elaborado producto, por lo que no resulta demasiado difícil en el Camino adoptar una actitud reverencial ante todo lo creado. Esto implica que los seres humanos no deberíamos de vernos como dominantes sino como seres que forman parte de la naturaleza, de la creación, por lo que nos recomienda cambiar de la mentalidad de dominio a la mentalidad de comunión. Entiende que nuestro punto de mira debería ser el planeta vivo como un todo en el que se integra la humanidad. Señala que el ser humano no está despegado de la tierra, lo que sí está es desapegado. Resulta fácil al peregrino sentir el dolor de la tierra que se destruye y comprender el lamento con el que el Papa inicia la encíclica: *Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla.*

Continúa: *La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería... el calentamiento del sistema climático y la falta de toma de conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilo de vida, de producción y consumo para combatirlo o al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan... la cuestión del agua, especialmente en los países más ricos donde el hábito de gastar y tirar agua alcanza niveles inauditos.* Nos recomienda la necesidad de las pequeñas cosas, realizar el equilibrio ecológico y la necesidad de la conversión ecológica: vivir la vocación de ser proteccionistas de la tierra de Dios es parte de una existencia virtuosa. Esto, entiende, no es algo opcional ni un aspecto secundario. Es una verdadera alianza entre la humanidad y el ambiente, reconociendo que esta conversión exige diversas actitudes: gratitud y gratuidad; amorosa conciencia de no estar desconectados de las demás criaturas; comprender que cada criatura refleja algo de Dios.

Termina su conferencia, de la que desgraciadamente por razones de espacio solo hemos podido realizar un pequeño resumen, con una serie de actividades concretas para esta conversión y toma de conciencia.

Liberar el Espiritu

Que nada altere
tu paz interior.

Intenta buscar
lo bueno en cada uno.

No consideres
a nadie
inferior a ti.

Mantén la calma
a la alabanza,
el placer
o el éxito.

Intenta provocar
ideas de bondad
y amor.

Déjame amar y dar,
servir, purificar, mediar.
Realiza.

La suerte busca
su dueño.

Sé tranquilo
por dentro.

El hombre virtuoso
es feliz,
pacífico y próspero.

Que tus acciones
coincidan
con tus palabras.

Cuidado
con lo que piensas:
Somos
lo que pensamos.

Perdona,
la vida
es demasiado corta
para cargar
con el rencor.

Lléname de vida,
de una vida
con aspiración.

Medita

Medita y
descubrirás en ti
una pacífica fuente
de felicidad.

Se frugal al comer
y sencillo en el vestir.
Inténtalo.

Deja entrar en tu vida
la luz del saber
y echa la oscura tristeza
de la duda.

Camina
humildemente
por la vida.

La mayor parte
de la miseria
se produce
por ignorancia.

Acepta aquello
que no puedas cambiar.

Procura permanecer
puro de corazón.

El verdadero
conocimiento
está en saber vivir.

Media verdad
es mentir.

Nunca busques
los fallos
de los demás.

No vemos las cosas
como son,
las vemos
como somos.

Agradece
tu suerte.

Estamos perdidos
si solo somos
lo que aparentamos.

Manuel Barrenechea

In Memoriam

Coincidimos Ángel Ayesa, Manuel Barrenechea, Gema y yo en el I Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas celebrado en Jaca el año 1.987 que, además de la revitalización del Camino de Santiago en la que D. Elías Valiña había trabajado denodadamente, supuso seguidamente, en definitiva, la constitución de nuestra Asociación.



Cierto que a los efectos de la constitución, además de Ángel, Manuel y Fernando, estaban otras personas que nominativamente prestaron su conformidad e, incluso, en unos primeros tiempos colaboraron con la Asociación, pero, más o menos, pasados esos momentos, dejaron de participar activamente.

No fue el caso de Manuel y de su esposa Tere, que trabajaron muy activamente en los temas de la Asociación, incluido el de Hospitaleros, primero en San Juan de Ortega y posteriormente en Roncesvalles.

Fue precisamente nuestra Asociación la que “inventó” los turnos rotatorios de 10 días, y, siempre, el primer turno lo cubrían Manuel y Tere, que, además del zafarrancho que teníamos que hacer del albergue y alrededores, se quedaban ya en el primer turno, que también aprovechaban para hacerle una limpieza al frigorífico de D. José María, ya que en el mismo podías encontrarte con alimentos caducados hacía meses.

Ángel y Manuel habían acudido a Jaca con la rulot de Manuel y de hecho, en el Boletín de la Asociación nº 3, describe Manolo con todo lujo de detalles “De camping por el Camino de Santiago”, ya que era un entusiasta del Camping.

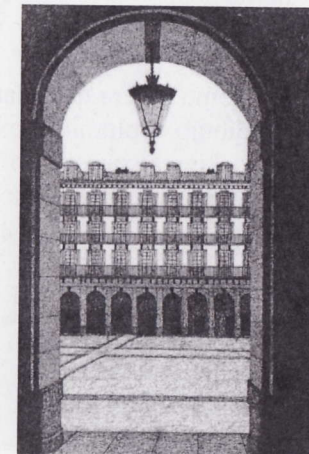
En los temas de la Asociación, era el primero en dar el paso, en estar incondicionalmente para cualquier tema que precisáramos, de hospitalero, en la Junta de la Asociación, en las Asambleas, en la compra del local de la Asociación, en las excursiones, etc.

Con motivo del XXV Aniversario de la Asociación, nos preparó y estuvieron expuestas por todos los Caminos de Guipúzcoa, una serie de láminas a plumilla, que una vez jubilado se había dedicado de pleno a realizar, de su querida “Plaza de la Constitución” y del Camino de Santiago, con gran arte y minuciosidad.

La verdad, me daba cierto reparo escribir estas líneas que, posteriormente, por otra serie de socios se podrán entender como agravios comparativos, pero en defensa de Manolo indicaré que es el primer socio constituyente de la Asociación que nos deja.

Estuvimos visitándole cuando se reponía de su enfermedad, charlando normalmente en la cafetería y en absoluto pensamos estaba el final tan cerca.

A toda su familia y, muy especialmente a Tere, su esposa, queremos manifestarles el eterno agradecimiento de “su Asociación”.



A Manuel

A Manuel Barrenechea que ha fallecido como consecuencia de una enfermedad de su corazón, le conocí en el año 1987 con motivo de un viaje que hicimos a Jaca para preparar la organización de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Guipúzcoa.

Constituida la Asociación, nos dedicamos a trabajar como peregrinos, para después, durante años, como hospitaleros voluntarios en San Juan de Ortega.

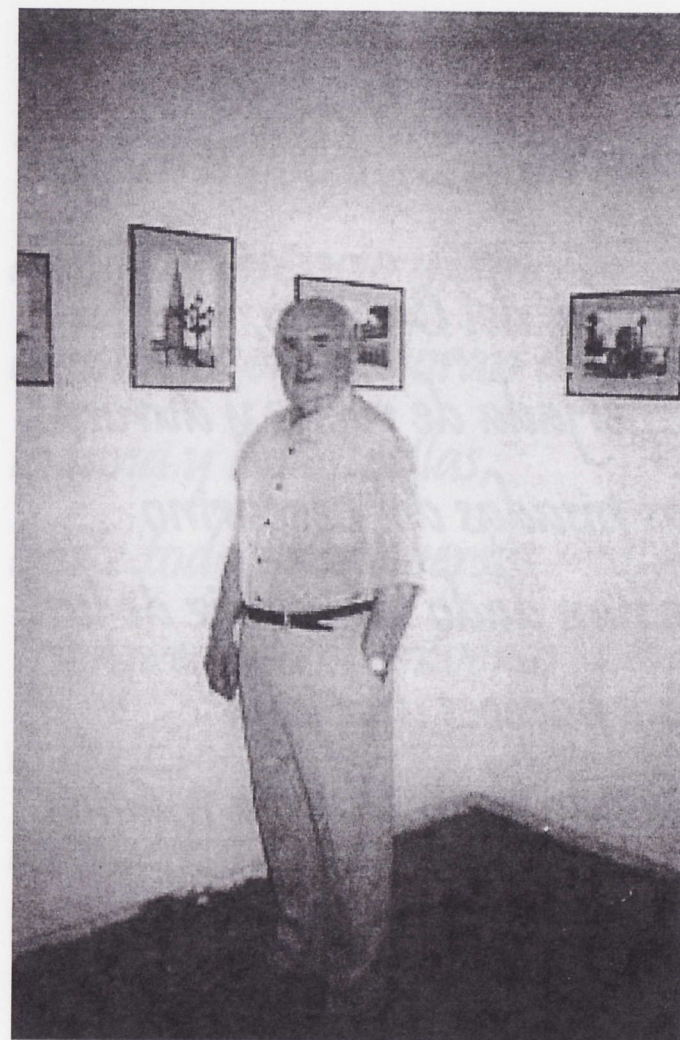
Trabajar bajo la dirección de Don José María hizo que nuestra amistad naciera hasta considerarnos casi como hermanos.

Como quiera que Manuel tenía muchos conocimientos de dibujo a plumilla, expuso en varias ocasiones en las exposiciones que organizamos en aquellos años, siempre destacando su trabajo por su belleza.

Por tu bien hacer y tu bondad siempre te quise mucho.

Gracias Manolo.

Ángel



Piedra del Camino,
asperjada de rocíos y auroras,
las pisadas del peregrino
te han dado tal barniz de luz,
que pareces una joya
sacada de una vasija mágica.

Hay en nuestro corazón un
diminuto espacio y, sin
embargo, en él moran el sol,
la luna y las estrellas,
existe todo un universo,
"porque todo el universo
es en Él y Él es
en nuestro corazón".

Los Upanisads

Quién soy yo, adónde voy y con quién

Estas son las tres preguntas que todo ser humano debería plantarse al borde del camino de la vida. El mundo está apasionante como nunca y terrible como siempre. Veo mucha gente perdida en lo fundamental, no en cuestiones accesorias, sino en asuntos decisivos para la vida. El que no sabe lo que quiere no puede ser feliz. Y el que quiere abrazar demasiado y tocar muchas teclas, se dispersa. Inteligencia es el arte de encontrar respuesta a los temas claves de la existencia.

¿Quién soy yo? Esa es la base. Yo vivo, resido, habito en mi personalidad. Allí tengo mi residencia. Ser una persona equilibrada, madura, bien armonizada es una tarea artesanal, que exige un esfuerzo por pulir, limar y retocar todo aquello que no es bueno ni positivo y que de alguna manera la afea. En el templo de Apolo en Grecia había una inscripción en el frontispicio de la entrada que decía: Conócete a ti mismo. Era uno de los grandes principios de la filosofía helénica. El primer centro de gravedad de la existencia consiste en alcanzar una personalidad madura, que es una tarea audaz y decisiva, una peripecia clave y más hoy en día, que vivimos en una sociedad trepidante, de una rapidez enorme, donde las modas del momento arrasan y lo que parece que hoy valía, mañana se ha diluido.

¿Cuáles serían los principales rasgos de alguien que está bien conjugado, con un desarrollo psicológico adecuado, asentado? Solo unas pinceladas al respecto: conocerse a sí mismo, saber las aptitudes y las limitaciones, tener una ecuación entre corazón y cabeza, haber sido capaz de superar las heridas del pasado, con todo lo que eso significa; saber darle a las cosas que a uno le pasan la importancia que realmente tienen; tener una buena educación de la voluntad, que es la joya de la corona de la conducta; ser positivo y tener capacidad para descubrir más lo bueno que lo malo de uno mismo y de nuestro entorno.

La segunda cuestión, ¿qué estoy haciendo? Tiene una respuesta concreta: mi proyecto de vida. Que consiste en un programa personal, *sui generis*, que debe tener cuatro grandes asuntos hospedándose en su interior y que forman una tetralogía que debe ser pastoreada con arte y oficio: amor, trabajo, cultura y amistad. Los dos principales son amor y trabajo, vida afectiva y profesional, que llevan la voz cantante. Están abarloadas y forman un binomio inseparable. No hay felicidad sin amor y sin trabajo, no existe. El análisis de cada una de ellas está erizado de dificultades, pero es menester saberlas situar bien, de forma proporcionada. Amor y trabajo conjugan el verbo ser feliz. Son las dos cosas que realmente más interesan en la vida y que marcan, fijan y redondean la biografía. El amor ordena la vida. El trabajo nos sitúa y es *modus vivendi*.

Luego vienen las otras dos. La cultura es convertir cualquier cosa que uno hace en una pirueta inteligente. La cultura te hace libre, te pone alas, te eleva, ves la realidad con una perspectiva rica y longitudinal. La amistad es la necesidad de salir de uno mismo y encontrarse con los demás, descubrir la posibilidad de que alguien entre dentro de nosotros y viceversa, para llevar la vida mejor, buscando ayuda y siendo capaz de darla en momentos especiales. La amistad es virtud y deber: el deber es una obligación, la virtud una libertad.

Y el tercer asunto que propongo es ¿con quién? La elección afectiva es la opción fundamental. No hay otro paso en la existencia que tenga tanta importancia y repercusión. No hay otro. A quién escojo para que me acompañe, para que venga a mi lado y centre mis esfuerzos, aspiraciones, fracasos... Entiendo el amor personal como un tríptico en el que se mezclan con armonía el sentimiento, la voluntad y la inteligencia. A la larga, el amor necesita tanto de la pasión como de la voluntad y por debajo y por encima, la inteligencia se ocupa de que el amor no tenga fecha de caducidad. El amor es el príncipe de los mitos, mientras que la amistad es una cartografía del mapa personal. En el amor verdadero, en el de más calidad, el otro te ayuda a crecer como persona, saca lo mejor de ti mismo.

La segunda elección afectiva son los amigos. Los hermanos vienen impuestos por la genética, a los amigos los seleccionamos y por eso, nos retratamos en ellos, dejamos claro nuestras preferencias y eso nos delata. La amistad es la virtud de la memoria. Es magnanimidad y generosidad. La amistad verdadera es un bálsamo que cura muchas heridas y abre notorias esperanzas.

Estas tres cuestiones bien respondidas nos llevan al castillo de la felicidad. Que no es otra cosa que una vida lograda. Haberle sabido sacar a ella su máximo jugo y, a la vez, estar contento con uno mismo al comprobar que uno ha hecho el mayor bien posible y el menor mal consciente.

Tener las ideas claras es nitidez personal, saber a qué atenerse, el mundo está cansado de seductores mentirosos.

Enrique Rojas es catedrático de psiquiatría



Cada hombre es diferente
porque diferentes son sus aspiraciones,
su anhelo de Dios.

Confesiones de san Agustín

En qué lugar de la memoria está Dios

Mas ¿en qué lugar de mi memoria estáis, Señor? ¿En qué lugar de ella moráis? ¿Qué cámara os habéis fabricado en ella? ¿Qué santuario os habéis edificado? Esta dignación habéis tenido con mi memoria, de morar en ella; mas en qué lugar de ella moráis, es lo que saber deseo.

Porque, al acordarme de Vos, traspasé aquella región de la memoria que tienen también los brutos, pues no os hallaba allí entre las imágenes de las cosas corporales. Llegué a aquellas otras partes de ella, donde guardé los afectos del alma, y tampoco allí os hallé. Penetré hasta la mansión que mi propia alma tiene en mi memoria —pues también de sí propia se acuerda el alma—, y tampoco estabais allí. Porque así como no sois imagen corpórea, ni afección de viviente, cual es cuando nos alegramos, nos entristecemos, deseamos, tememos, recordamos, olvidamos, o cosas semejantes, así tampoco sois el alma misma: porque Vos sois el Señor Dios de mi alma. Y todas estas cosas se mudan, mas Vos permanecéis sobre todas ellas inmutable. Y os habéis dignado habitar en mi memoria desde que os conocí.

Mas ¿por qué busco en qué lugar de ella moráis, como si en ella hubiese lugar? Cierto es que habitáis en ella, porque yo me acuerdo de Vos desde que os conocí, y en ella os encuentro cuando de Vos me acuerdo.

Que Dios se halla en Sí mismo sobre nosotros

¿Dónde, pues, os hallé para conocerlos, puesto que ya antes que os conociese no estabais en mi memoria? ¿Dónde, pues, os hallé para conocerlos, sino en Vos sobre

mí? ¡Nada de lugar! Nos apartamos y nos acercamos, pero ¡nada de lugar! Vos, Verdad, y a todos a la vez respondéis, aunque os consultan cosas diversas. Claramente respondéis vos, mas no todos oyen claramente. Todos consultan de lo que quieren, mas no siempre oyen lo que quieren. Óptimo ministro vuestro es el que no pone mayormente la mira en oír de Vos lo que él quiere, sino más bien en querer lo que de Vos oyere.

Por qué tardó tanto en amar a Dios

¡Tarde os amé, hermosura tan antigua, y tan nueva, tarde os amé! Y he aquí que estabais Vos dentro de mí, y yo fuera, y fuera os buscaba yo y sobre esas hermosuras que Vos creasteis me arrojaba deforme. Lejos de Vos me tenían aquellas cosas, que si no estuviesen en Vos, no tendrían ser. Clamasteis y disteis voces, y rompisteis mi sordera; relampagueasteis, resplandecisteis, y ahuyentasteis mi ceguera; exhalasteis fragancia, la respiré y anhelo por Vos; gusté de Vos y tengo hambre y tengo sed; me tocasteis y me abrasé en deseo de vuestra paz.

De la miseria de esta vida

Cuando yo me adhiriere a Vos con todo mi ser, no habrá ya para mí dolor ni trabajo, y viva será mi vida, toda llena de Vos. Mas ahora, como al que Vos llenáis lo eleváis, como no estoy lleno de Vos, me soy cargoso a mí mismo.

Luchan mis alegrías dignas de llanto, con mis tristezas dignas de júbilo, y no sé de qué parte esté la victoria. ¡Ay de mí! Señor, tened compasión de mí. Mis malas tristezas traen contienda con mis buenas alegrías, y no sé de qué parte esté la victoria. ¡Ay de mí! ¡Señor, tened compasión de mí! ¡Ay de mí!

Confesiones de san Agustín

Ved aquí mis llagas; no las escondo: Médico sois; enfermo soy; Vos misericordioso, yo miserable. ¿Acaso no es tentación la vida humana sobre la tierra? (Job, 7, 1). ¿Quién hay que quiera molestias y dificultades? Vos mandáis sufrirlas, no amarlas. Nadie ama lo que sufre, aunque ame el sufrirlo: pues aunque se goce en sufrirlo, prefiere, sin embargo, que no haya nada que sufrir.

Prosperidades deseo en las adversidades; adversidades temo en las prosperidades. ¿Qué lugar intermedio hay entre estas cosas, donde no sea tentación la vida humana? ¡Ay de las prosperidades del siglo, una y dos veces!: por el temor de la adversidad, y por la corrupción del placer. ¡Ay de las adversidades del siglo, una, dos y tres veces!: por el deseo de la prosperidad, y porque es dura la misma adversidad, y por el riesgo de perder la paciencia.

¿Por ventura no es tentación la vida humana sobre la tierra sin tregua alguna?

Toda nuestra esperanza estriba en Dios

Toda mi esperanza no estriba sino en vuestra grandísima misericordia. ¡Dadme lo que mandáis, y mandad lo que queráis! (1). Nos mandáis que seamos continentes (2), y sabiendo yo —dice el Sabio (8,21)— que nadie puede ser continente, si Dios no se lo da, aun esto mismo era Sabiduría, conocer de quién es este don. Pues, en efecto, por la continencia nos recogemos y reducimos a la unidad que perdiéramos derramándonos en muchas cosas.

- (1) Digna de ser escrita con caracteres de oro es esta sentencia, modelo de oración humilde y confiada, y resorte poderoso de la vida espiritual.
- (2) Continencia no es aquí sinónimo de castidad, sino, en general, la virtud que frena las concupiscencias desordenadas (Santo Tomás, 2-2, q. 155, a. 1, c.)

Porque menos os ama el que ama con Vos alguna cosa que no ama por Vos. ¡Oh Amor, que siempre ardes, y nunca te apagas! ¡Caridad, Dios mío, abrasadme! ¿Mandáis continencia? ¡Dad lo que mandéis, y mandad lo que queráis!

Estado actual de Agustín en materia de castidad. Sueños impuros

Mandáis, ciertamente, que me contenga de la concupiscencia de la carne y de la concupiscencia de los ojos y de la ambición del siglo (1 Jn., 2, 16). Mandásteislo del concubinato; y tocante al matrimonio mismo, aconsejasteis algo mejor de lo que permitisteis (1). Y porque Vos lo disteis, se hizo, aun antes de llegar a ser dispensador de vuestro sacramento (1 Cor., 4, 1) (2).

Mas viven todavía en mi memoria —de la cual he hablado tanto— las imágenes de aquellas cosas que fijó en ella mi costumbre, y me acometen, cuando estoy despierto, carentes de fuerza; pero en sueños, no solo hasta el deleite, sino también hasta el consentimiento y al acto en todo semejante. Y puede tanto en mi alma, en mi carne, la ilusión de aquella imagen, que las falsas apariencias me persuaden dormido lo que despierto no pueden las cosas verdaderas. ¿Acaso entonces no soy yo, Señor, Dios mío? Y, sin embargo, ¡hay tan gran diferencia de mí mismo en mí mismo en el momento que paso de la vigilia al sueño, o vuelvo a pasar del sueño a la vigilia! ¿Dónde está, entonces, la razón con que el despierto resiste a tales sugerencias, y si las mismas realidades se le presentan, permanece inmovible?

- (3) Por boca de San Pablo permitió Dios como lícito el matrimonio, y aconsejó como mejor la virginidad. (1 Cor., 7, 25)
- (4) Aun antes de abrazar el estado sacerdotal renunció no solo al concubinato, en que tantos años había vivido, sino al matrimonio. (Véase libro 8, cap. 12)

Confesiones de san Agustín

¿Ciérrase, por ventura, con los ojos? ¿Duerme, acaso, con los sentidos del cuerpo? Y ¿de dónde viene que muchas veces aun en sueños resistimos, y acordándonos de nuestro propósito, y permaneciendo en él castísimamente, no damos asentamiento alguno a semejantes halagos? Y con todo, es tanta la diferencia, que cuando acaece de otro modo, al despertar volvemos al sosiego de la conciencia; y por la misma diferencia, echamos de ver que no hicimos nosotros lo que nos pesa que, de cualquier modo que sea, haya acaecido en nosotros (5).

¿Acaso no es poderosa vuestra mano, oh Dios todopoderoso para sanar todas las dolencias de mi alma, y con vuestra gracia más abundante extinguir aun los movimientos lascivos de mi sueño? Acrecentaréis, Señor, más y más vuestros dones en mí, para que mi alma (6) me siga hacia Vos, desprendida del visco de la concupiscencia, para que no sea rebelde a sí misma y para que, aun en sueños, no solo no cometa, en fuerza de las imágenes sensuales, semejantes torpezas de corrupción hasta el flujo de la carne, pero ni aun siquiera consienta. Porque hacer que nada de eso me cause ni un tan mínimo deleite, que, aun durmiendo, pueda reprimirlo con un ligero esfuerzo el casto afecto de la voluntad, no solo en esta vida que hago, sino aun a la edad que tengo (7), no es gran cosa para Vos, omnipotente, que podéis hacer sobre lo que pedimos y entendemos (Efes., 3, 20).

- (5) Gran humildad es confesar estas miserias, que por otra parte no son pecado; antes de todo el capítulo se desprende el gran dominio que sobre sus pasiones había logrado el que tantos años había vivido esclavo de ellas.
- (6) El alma (anima) significa la parte sensitiva, y el ánimo (animus) la parte racional del hombre.
- (7) Tendría el autor unos cuarenta y cinco años.

Ahora, pues, acabo de confesarle a mi buen Señor lo que hasta ahora soy en este género de mal mío, gozándome con temblor (Ps. 2,11) por lo que me habéis dado, y llorando por lo que aún me falta, esperando que daréis perfección en mí a vuestras misericordias, hasta la paz plenaria que con Vos tendrán mis potencias interiores y exteriores, cuando la muerte quede sumergida en la victoria (1 Cor., 15, 54).

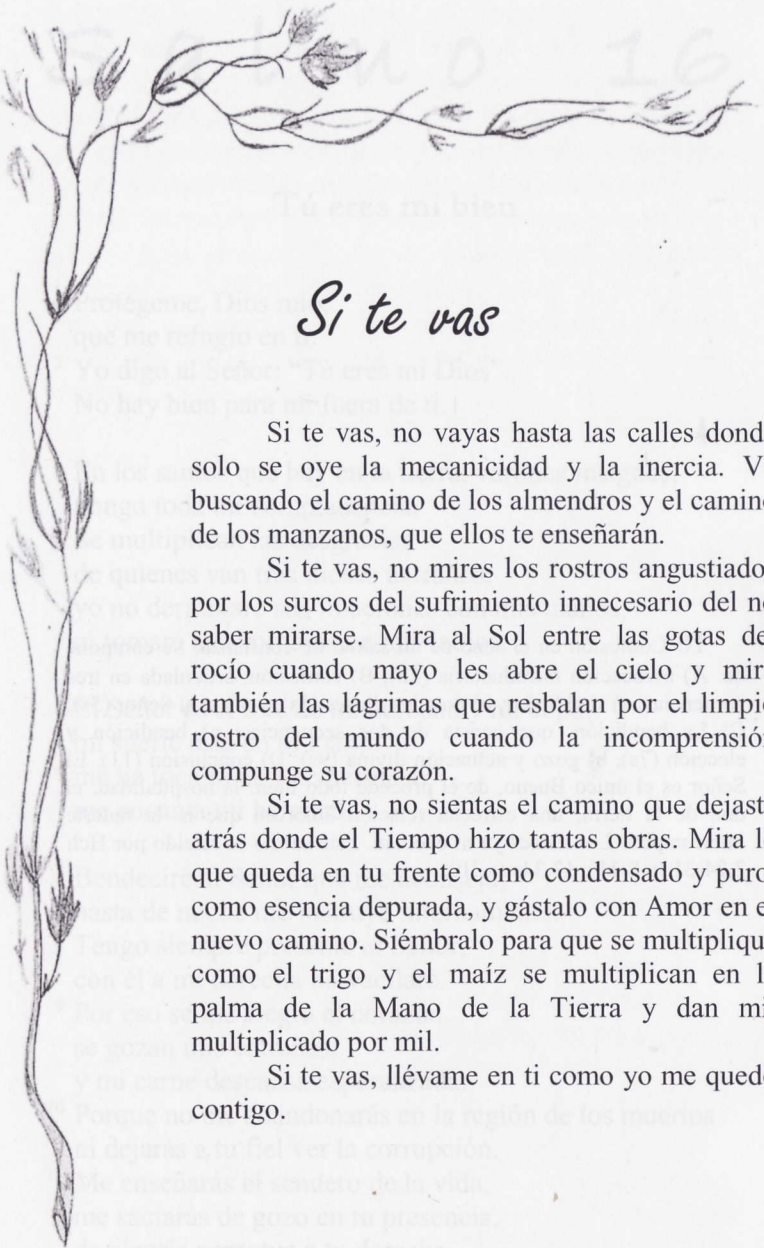


Salmo 16

Tú eres mi bien

- ¹ Protégeme, Dios mío,
que me refugio en ti.
- ² Yo digo al Señor: "Tú eres mi Dios".
No hay bien para mí fuera de ti.
- ³ En los santos que hay en la tierra, varones insignes,
pongo toda mi complacencia.
- ⁴ Se multiplican las desgracias
de quienes van tras dioses extraños;
yo no derramaré sus libaciones con mis manos,
ni tomaré sus nombres en mis labios.
- ⁵ El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,
mi suerte está en tu mano:
- ⁶ me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad.
- ⁷ Bendeciré al Señor que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
- ⁸ Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.
- ⁹ Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa esperanzada.
- ¹⁰ Porque no me abandonarás en la región de los muertos
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción.
- ¹¹ Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

16 Confesión en el seno de un salmo de confianza. Se compone de: A) invocación introductoria (1b), B) confesión, articulada en tres secuencias: a) sí al Señor, b) no a los dioses (3s), y a') sí al Señor (5s); C) La bendición, que consta de dos secuencias: a) bendición y elección (7s), b) gozo y actuación divina (9s); D) conclusión (11). El Señor es el único Bueno, de él procede todo bien: la hospitalidad, el don de la tierra, una estrecha relación amorosa que ni la muerte interrumpirá. Los dioses ya ni cuentan. Este salmo es releído por Hch 2,24-31 (v.8-11); 13,34s (v.10).



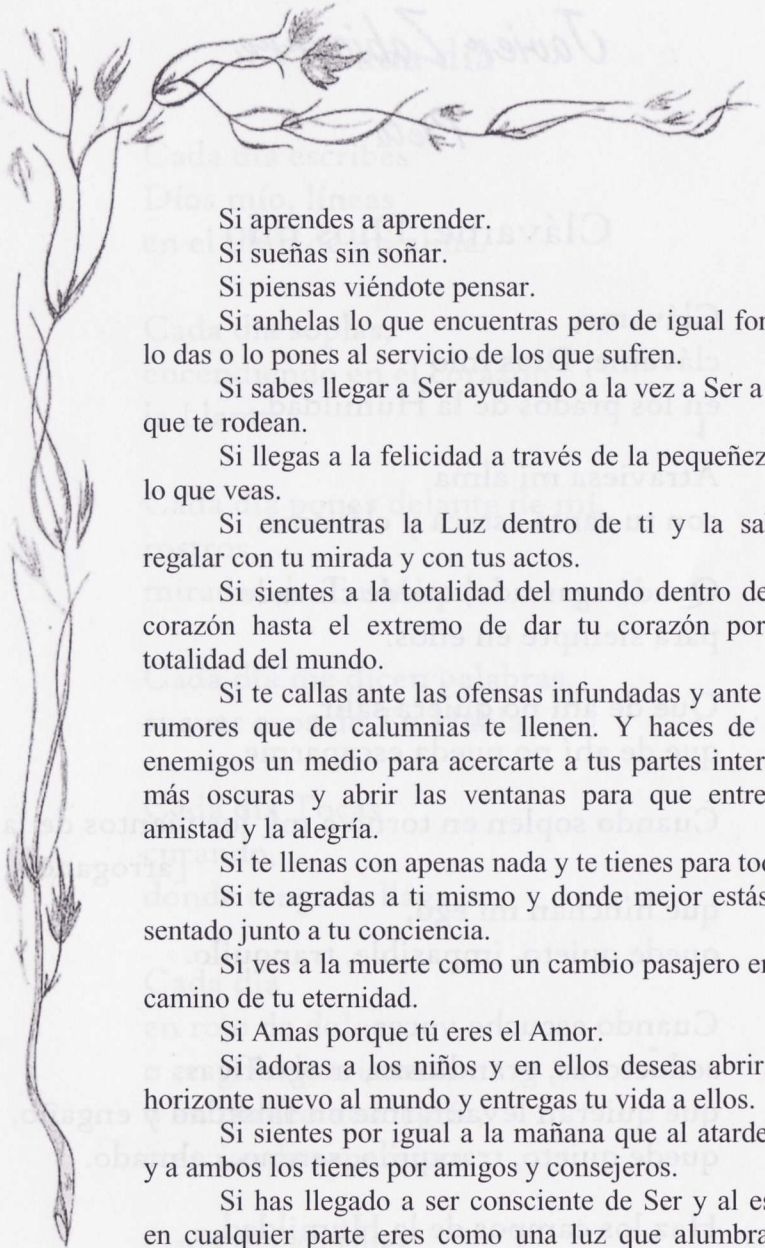
Si te vas

Si te vas, no vayas hasta las calles donde solo se oye la mecanicidad y la inercia. Ve buscando el camino de los almendros y el camino de los manzanos, que ellos te enseñarán.

Si te vas, no mires los rostros angustiados por los surcos del sufrimiento innecesario del no saber mirarse. Mira al Sol entre las gotas del rocío cuando mayo les abre el cielo y mira también las lágrimas que resbalan por el limpio rostro del mundo cuando la incompreensión compunge su corazón.

Si te vas, no sientas el camino que dejaste atrás donde el Tiempo hizo tantas obras. Mira lo que queda en tu frente como condensado y puro, como esencia depurada, y gástalo con Amor en el nuevo camino. Siémbrale para que se multiplique como el trigo y el maíz se multiplican en la palma de la Mano de la Tierra y dan mil multiplicado por mil.

Si te vas, llévame en ti como yo me quedo contigo.



Si aprendes a aprender.

Si sueñas sin soñar.

Si piensas viéndote pensar.

Si anhelas lo que encuentras pero de igual forma lo das o lo pones al servicio de los que sufren.

Si sabes llegar a Ser ayudando a la vez a Ser a los que te rodean.

Si llegas a la felicidad a través de la pequeñez de lo que veas.

Si encuentras la Luz dentro de ti y la sabes regalar con tu mirada y con tus actos.

Si sientes a la totalidad del mundo dentro de tu corazón hasta el extremo de dar tu corazón por la totalidad del mundo.

Si te callas ante las ofensas infundadas y ante los rumores que de calumnias te llenen. Y haces de tus enemigos un medio para acercarte a tus partes internas más oscuras y abrir las ventanas para que entre la amistad y la alegría.

Si te llenas con apenas nada y te tienes para todo.

Si te agradas a ti mismo y donde mejor estás es sentado junto a tu conciencia.

Si ves a la muerte como un cambio pasajero en el camino de tu eternidad.

Si Amas porque tú eres el Amor.

Si adoras a los niños y en ellos deseas abrir un horizonte nuevo al mundo y entregas tu vida a ellos.

Si sientes por igual a la mañana que al atardecer y a ambos los tienes por amigos y consejeros.

Si has llegado a ser consciente de Ser y al estar en cualquier parte eres como una luz que alumbra la alegría.

Si eres todas estas cosas no necesitarás de fronteras, ni de dogmas, ni de ideologías, ni de que digan de ti la fama y el progreso; porque entonces ya has nacido en el cielo de los dioses.

Javier Zubiaurre

Poeta

Clávame, Dios mío

Clávame,
clávame, Dios mío
en los prados de la Humildad.

Atraviesa mi alma
con tu santa estaca y clávame.

Quedé agarrado, quede clavado
para siempre en ellos.

Que de ahí no quiera salir,
que de ahí no pueda escaparme.

Cuando soplen en torno a mí los vientos de la
[arrogancia,
que hinchan mi ego,
quede quieto, impasible, tranquilo.

Cuando escuche voces,
seductoras, grandiosas, magníficas,
que quieran levantarme en falsedad y engaño,
quede quieto, tranquilo, sereno, calmado.

Haz los campos de la Humildad,
mis campos.

Clávame, Dios mío,
porque Tú vives en ellos.

Cada día

Cada día escribes
Dios mío, líneas
en el libro de mi alma.

Cada día soplas,
encendiendo en el corazón
la Llama.

Cada día pones delante de mí,
rostros,
miradas de Tu Mirada.

Cada día me dicen palabras,
suaves ecos de Tu Habla.

Cada día Tocas
curando,
donde tengo la llaga.

Cada día
en rojo de dolor,
o en gris de tristeza,
o en blanco de alegría,
o en verde esperanza.

Cada día escribes
Dios mío,
en el libro de mi vida
y nunca borras nada.

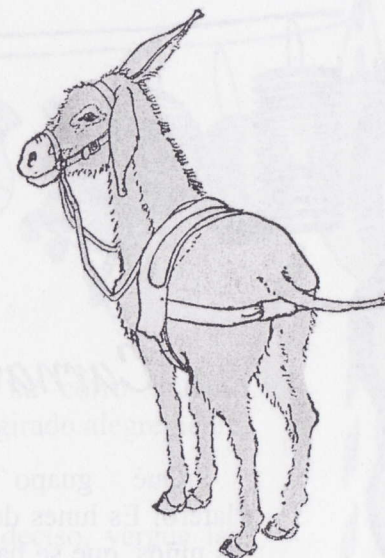
Que vivirte sea un oasis

Que tu andar
sea armónico.
Que tu mirar
sea compasivo.
Que tu gesto
sea alegre.
Que tus sueños
sean apacibles.
Que vivirte
sea un oasis
donde beban
tus vecinos.
Que tu vuelo
sea sereno sobre la vanidad
de los valles
y la austeridad
de las montañas.
Que tu muerte
sea un nacer.

Me he vestido
con el cuerpo de la vida
para leer en secuencias
lo que es completo;
para fraccionar en momentos
lo que es eterno;
para confundir como opuesto
lo que es perfectamente Uno.

Soy una consecuencia del Todo
que a través de mí se abre camino.
Soy una particularidad del Uno.

Platero



Advertencia a los hombres que lean este libro para niños

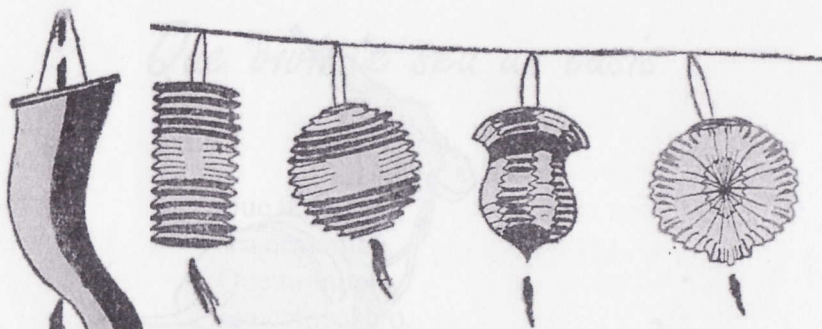
Este breve libro, en donde la alegría y la pena son gemelas, cual las orejas de Platero, estaba escrito para... ¡qué sé yo para quién!... para quien escribimos los poetas líricos... Ahora que va a los niños, no le quito ni le pongo una coma. ¡Qué bien!

“Dondequiera que haya niños –dice Novalis–, existe una edad de oro”. Pues por esa edad de oro, que es como una isla espiritual caída del cielo, anda el corazón del poeta, y se encuentra allí tan a su gusto, que su mejor deseo sería no tener que abandonarla nunca.

¡Isla de gracia, de frescura y de dicha, edad de oro de los niños; siempre te halle yo en mi vida, mar de duelo; y que tu brisa me dé su lira, alta y, a veces, sin sentido, igual que el trino de la alondra en el sol blanco del amanecer!

El poeta

Madrid, 1914

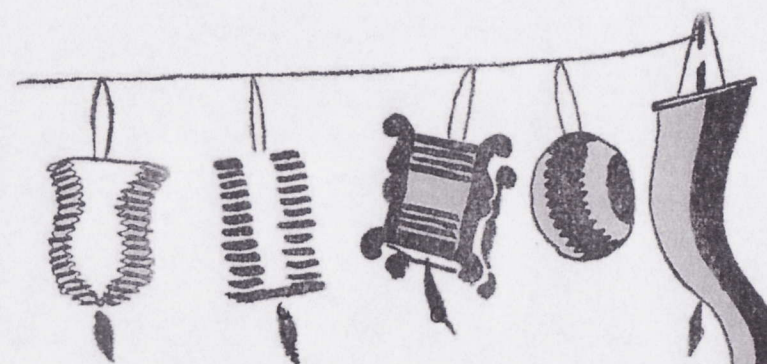


Carnaval

¡Qué guapo está hoy Platero! Es lunes de Carnaval y los niños, que se han vestido de máscara, le han puesto el aparejo moruno, todo bordado en rojo, azul, blanco y amarillo, de recargados arabescos.

Agua, sol y frío. Los redondos papelillos de colores van rodando paralelamente por la acera, al viento agudo de la tarde, y las máscaras, ateridas, hacen bolsillos de cualquier cosa para las manos azules.

Cuando hemos llegado a la plaza, unas mujeres vestidas de locas, con largas camisas blancas y guirnalda de hojas verdes en los negros y sueltos cabellos, han cogido a Platero



en medio de su corro bullanguero, y han girado alegremente en torno de él.

Platero, indeciso, yergue las orejas, alza la cabeza, y, como un alacrán cercado por el fuego, intenta, nervioso, huir por doquiera. Pero, como es tan pequeño, las locas no le temen y siguen girando, cantando y riendo a su alrededor. Los chiquillos, viéndolo cautivo, rebuznan para que él rebuzne. Toda la plaza es ya un concierto altivo de metal amarillo, de rebuznos, de risas, de coplas, de panderetas y de almireces...

Por fin, Platero, decidido, igual que un hombre, rompe el corro y se viene a mí trotando y llorando, caído el lujoso aparejo. Como yo, no quiere nada con el Carnaval... No servimos para esas cosas...

“... de mí mismo...”

Está escrito para el
comportamiento ético.

*Dame Señor
la gracia de ofrecerte
este Boletín:*

*Como si fuera
un acto litúrgico,
una misa solemne
para tu gloria.*

*Y dispuesto al servicio
de mis hermanos.*

LAUS DEO

VIRGINIQUE MATRI